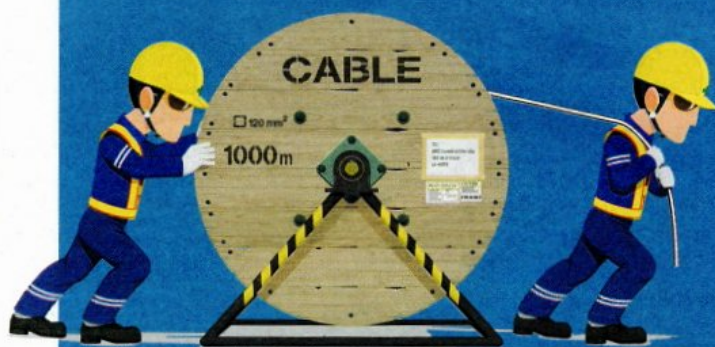


De la mano de pequeños operadores, Catalunya acelera el despliegue de una infraestructura de comunicaciones electrónicas de alta capacidad que es clave

Fibra óptica para todos



El proyecto

Una red pública para Catalunya

El Pacte Nacional per a la Societat Digital aprobado por el Parlament de Catalunya en 2018 contempla hacer llegar a cada uno de los 947 municipios catalanes un punto de conexión a una infraestructura pública de fibra óptica que estará desplegada por completo en el año 2023.

TARRAGONA

8+4

Nodos: 8 activos y 4 en proceso de despliegue

Superficie: 6.307,8 km²
Población: 806.091 (2019)



RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

El acceso a conexiones de banda ancha de calidad se ha convertido estas últimas semanas en un factor determinante para la adaptación de pymes y profesionales a una nueva realidad de confinamiento y teletrabajo. Contar o no con una buena conexión de fibra óptica marca en muchos casos la diferencia, en un contexto en el que el uso de Internet ha disparado su tráfico en Catalunya entre un 50% y un 80%.

Con el objetivo de hacer accesible al conjunto de la ciudadanía esta herramienta, el Departament de Polítiques Digitals i Administració Pública de la Generalitat de Catalunya aceleró la semana pasada el despliegue de la red pública de fibra óptica contemplada en el Pacte Nacional per a la Societat Digital (aprobado por el Parlament de Catalunya en el año 2018) y que pretende hacer llegar, a más tardar en 2023, un

punto de conexión de fibra óptica hasta cada uno de los 947 municipios de Catalunya.

A día de hoy son 214 los municipios catalanes con un punto desde el que conectarse a esta red, a los que antes de terminar el presente 2020 se añadirán otros 51 más, con lo que se completará la conexión de todas las capitales de comarca de Catalunya y de los municipios por los que pasen las líneas troncales de esta infraestructura. En el caso de las comarcas del sur de Catalunya, esta red enlazará ahora los tramos El Vendrell-Valls-Montblanc, Móra d'Ebre-Falset y Tortosa-Gandesa.

En total se añadirán 306 nuevos kilómetros de infraestructura de fibra óptica soterrada en Catalunya, siguiendo el trazado de carreteras. Se suman a los aproximadamente 4.800 kilómetros ya existentes y añaden un potencial de 151.953 nuevos habitantes con capacidad de acceder a este ancho de banda. ¿Significa eso que todos estos municipios tienen automáticamente a su disposición un servicio de fibra óptica? No

Los profesionales

«Las comunicaciones electrónicas hoy son tan necesarias como otras infraestructuras»

Cristina Campillo
Polítiques Digitals

«Los pequeños operadores, que empezaron en entornos rurales, están compitiendo»

Guillermo Canal
Feceminte

necesariamente. Aquí es la iniciativa privada la que toma el relevo de la pública, aprovechando la facilidad de acceso a esta infraestructura.

La 'última milla'

Lo explica Cristina Campillo, subdirectora de Infraestructures Digitals i Comunicacions Electròniques de la Generalitat de Catalunya: «Lo que hace el Govern es desplegar esta red y ofrecerla a los operadores para que hagan una oferta a los clientes. Nosotros dejamos un punto de presencia al paso de cada término municipal, que permite a los operadores conectarse para dar un servicio finalista. La 'última milla' queda siempre en manos de los operadores».

«Ponemos la infraestructura -prosigue Campillo- para que sea más fácil desplegar el servicio. Para que los operadores puedan, sin grandes inversiones por su parte, ofrecer servicios rápidos a un precio razonable».

El concepto de 'última milla' es importante. En este proyecto, la

infraestructura troncal en red, con prismas soterrados siguiendo el trazado de carreteras, corresponde a la Administración Pública (en este caso, la Generalitat de Catalunya y las diputaciones). Estos prismas soterrados contienen conductos para que los operadores de telecomunicaciones tiren su propio cable, pero también fibra desplegada por la propia Generalitat de Catalunya (para dar servicio de Internet a escuelas, CAP, comisarías de Mossos d'Esquadra...), que alquila su excedente de banda ancha a operadores que quieran hacer uso de ella.

A partir de aquí, esos operadores solo tienen que conectarse al punto de presencia de esta infraestructura y llevar a cabo el despliegue de su oferta finalista, tirando cable por las calles de un municipio, aprovechando canalizaciones soterradas de titularidad municipal o montando antenas de radio locales con tecnología WiMAX para llevar Internet de alta capacidad a núcleos poblacionales diseminados, polígonos indus-